

# El Censor

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DIRECTOR DIEGO SOLER FLORES

NÚMERO EXTRAORDINARIO  
con motivo del homenaje tributado al Alcalde de esta Ciudad  
**DON JOSE GUIRADO ROMAN**  
en 8 del actual

## BIOGRAFIA

D. José Guirado Román, nació en Tabernas, de ésta provincia, viniendo figurando desde el año de 1911 en la política del que fué insigne estadista D. Antonio Maura, ocupando varios puestos en el Ayuntamiento de Alhama de Granada, cuyo distrito ha representado en Cortes el Excmo. Sr. Don Joaquín de Montes Jovellar, actual Ministro de Gracia y Justicia.

En dicho distrito, sirvió los intereses políticos del Sr. Montes Jovellar con quien le une una familiar amistad, y coadyuvando con todo entusiasmo la honrada política que siempre ha guiado a su jefe, por orden del cual y en diferentes ocasiones, ha sido candidato para Diputado provincial y Diputado a Cortes.

Fuó Gerente de la Sociedad Anónima Eléctrica nuestra Señora de las Angustias con domicilio en Alhama de Granada.

En Granada, donde ejerció su profesión de Procurador, representó los Ayuntamientos de referido Distrito, asumiendo en muchas ocasiones las responsabilidades políticas de varias elecciones, donde cooperó al triunfo de la candidatura del Sr. Montes Jovellar, en pró



D. JOSÉ GUIRADO ROMAN

dad de sus determinaciones, y en su gestión: El bien de nuestra querida Ciudad de Cuevas del Almanzora.

Testimonian su sana gestión en el Municipio de Alhama defendiendo los intereses municipales y locales, los diferentes votos de gracias que constan en las actas de sesiones de aquel Ayuntamiento.

En 1925 se trasladó a esta Ciudad el Señor Guirado, en su cargo de Recaudador de Contribuciones e Impuestos del Estado, tanto de esta Zona como de las de Purchena y Velez-Rubio.

A pesar de que en el fiel desempeño de su misión, cosa que en ningún instante olvidó, no es propicio a captarse las simpatías de un pueblo, nuestro homenajeado, con su bondad y democracia, dispuestos siempre a favorecer en cuanto de él dependiera y fuese compatible con su misión, fué sumándose amigos, lo que dió por resultado que al declararse este Ayuntamiento en Tutela, por votación de los señores mayores contribuyentes del término, se le designó para la Presidencia de la misma, y con posterioridad, por R. O. se le nombró Alcalde Presidente de este Ilmo. Ayuntamiento, cuyo cargo ostenta en la actualidad, con beneplácito de todo el vecindario, que en él tiene depositada la mayor confianza, ya que en todo momento demuestra la imparcialidad de sus determinaciones, y perseguir un solo objetivo en su gestión: El bien de nuestra querida Ciudad de Cuevas del Almanzora.

Por relacionarse en los diferentes artículos que publicaremos a continuación, silenciaremos en enumerar ahora los méritos adquiridos por nuestro Alcalde D. José Guirado Román, para que este pueblo le haya hecho objeto del homenaje.

Conociendo la disposición del ánimo de todos sus convecinos, y el deber que pesaba sobre nuestra Ciudad de cumplir la deuda de gratitud que tuviera contraída, se formó una Comisión compuesta por D. Joaquín López Martínez, D. Pedro Flores Rodríguez y el Director de este periódico Sr. Soler Flores, publicándose en sus columnas el siguiente llamamiento al homenaje:

## HAGAMOS JUSTICIA

«En varias ocasiones, partiendo de todas las clases sociales de nuestro pueblo, he apreciado el unánime sentir de mis convecinos de patentizar el agradecimiento que sienten hacia nuestro Alcalde D. José Guirado Román, por la gestión que viene desarrollando al frente del Municipio. Haciendo eco de todo ello, me decido a escribir estas líneas, no para adular a nadie, ya que tan refractario soy a ello y jamás, en ninguna ocasión, he llegado a ese servilismo indigno del «cepilleo» que tanto se ha venido usando en nuestro pueblo, y que solo sirve para ensoberbecer la fatuidad de aquellos a quienes se tributa, sino por tener la seguridad que están inspiradas en uno de los más nobles sentimientos que puede expresar un pueblo: La gratitud a sus bienhechores.

Inútil creo relatar, ya que todos la conocéis, la labor que viene desarrollando nuestra primera autoridad local. A pesar de las múltiples obligaciones particulares que su cargo le impone, en ninguna ocasión ha esquivado todos sus desvelos y energías para dignificar nuestra Ciudad. En la actualidad se cumplen fielmente los compromisos, tanto locales como provinciales, hallándose nuestro pueblo a la cabeza de los de Almería. Él procura que los hijos de Cuevas hallen en su suelo el trabajo necesario para sustentar sus hogares. Jamás una queja justa que se le formule ha sido desoída. Uniendo la democracia a la justicia, para él son iguales todas las clases sociales, sin que jamás la presión de los

poderosos haya podido servir para aniquilar al desvalido.

Él no es de nuestro pueblo, pero lo quiere como tal. Cuando juzgábamos desesperada la situación de nuestro país, un forastero que en él vivía y en cuya pecho ardía ese amor tan necesario para arrostrar la responsabilidad que la dirección de un pueblo lleva consigo, las asume, y con todo el entusiasmo que puede concebirse, emprende la obra cuya terminación veíamos imposible y, por fortuna para todos, los mayores éxitos van coronando su empresa.

Vergüenza sería para los que verdaderamente amamos nuestra patria chica, si dejáramos de testimoniar el agradecimiento que merece tal labor. Y como quiera entiendo debe hacerse popularmente, he concebido la idea, que os lanzo sin dudar la acogereis con cariño, de por suscripción costear y entregarle un bastón con las insignias del cargo que tan dignamente ostenta, a cuyo efecto, que la abierta en la Sucursal del Banco Español de Crédito de esta plaza, una cuenta en la que se admitirán todas las cantidades que se entreguen a este fin, desde 1 a 5 pesetas.

Ningún hijo de nuestro pueblo dejará en esta ocasión de demostrar que el agradecimiento, esa excelsa virtud, está arraigado en todo cuevense, y en la cuantía que disponga acudirá a este merecidísimo homenaje.

Además y para perpetuar ante los que nos precedan el nombre de quien tanto bien hace por nuestra Ciudad, propongo al Ayuntamiento que a una de las principales vías de la población se le designe «Calle de Pepe Guirado», ya que tal denominación, simboliza el agradecimiento de un pueblo hacia un Alcalde tan democrático como el que nos gobierna.

Esta es mi idea, y contando de antemano será el sentir unánime de la población, solo me queda esperar a que los hechos demuestren que el pueblo de Cuevas del Almanzora sabe honrar a los que por él se sacrifican y lo eleva ante propios y extraños.»

Pedro Flores.

Nunca con más propiedad pudo decirse que «el pueblo entero acudió al llamamiento.» En efecto, el pueblo, representado por todas sus clases sociales, forma la lista de más

de 1.000 nombres de donantes. En ella vemos figurar desde los prestigiosos funcionarios públicos, los propietarios del término y empleados de dependencias particulares, hasta el humilde jornalero que con la esperanza en Dios, dá su trabajo encorbado sobre la tierra esperando que alguna vez sea divino para con él. Todos, sin distinción de condición ni sector político, acudieron con la única divisa de hijos de Cuevas, a dar esplendor a un homenaje tan merecido, y que era el galardón ofrecido a quien se desvela por nuestros intereses.

Lamentamos que por su extensión y la falta de espacio en este número, no nos sea permitido consignar todos los que han contribuido en la suscripción. Pero ya los conocéis, puesto que se publicaron en diferentes fechas en este periódico.

El producto de la suscripción, se invirtió en adquirir un bastón de la autoridad que tan dignamente representa el Señor Guirado, así como un pergamino en que constase su nombramiento de Hijo Adoptivo de la Ciudad, el cual fué acordado por unanimidad en la sesión del Pleno de este Ilmo. Ayuntamiento del día 15 de Noviembre anterior.

Para la entrega de citados bastón y pergamino, así como para descubrir la lápida que dá el nombre de «Pepe Guirado» a una calle de la población, fué señalado el pasado día 8, ofreciendo concurrir al acto el Excmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia, así como otras personalidades, entre las que figuraba el Excmo. Sr. Marqués de Zurgena. Pero por las ocupaciones oficiales del primero, y las particulares del último, no pudieron concurrir al acto, según después justificaron con las cartas que se copiarán.

En el citado día, una Comisión se personó en la casa del homenajeado, a la que seguía una enorme multitud, y lo trasladó al Ayuntamiento para los fines indicados, siendo acompañado de su bella hija Isabelita.

Pronto se vió completamente invadido el Salón de Actos, quedando a la puerta de la Casa Capitular el resto del acompañamiento, que no cesaba de vitorear a nuestro Alcalde.

Imposible sería poder recordar las personalidades que honraban el acto. A más de los señores del Ayuntamiento, figuraban los Notarios, Registrador de la propiedad, Capitán de la Guardia Civil, Maestros Nacionales, Médicos, Farmacéuticos y todo el elemento oficial, así como representaciones de las sociedades mineras del término entre ellas de Don Esteban Sabatier en la persona

de nuestro buen amigo Sr. Baumela.

También nos honraron en ese día con su asistencia una infinidad de amigos particulares del Sr. Guirado, entre los que recordamos a los señores D. Pedro Antonio Mines, D. Mariano López Ibañez, D. Miguel M. Carlon, D. Joaquín Gómez Floriente, D. Pedro Juaristi, Don Francisco Ger, D. José Chamorro, Párroco de Sorbas, D. Fernando Guirao, D. José Ballesta Fernández, D. Ramón Mañas, D. Antonio Campoy, Don Diego Biosa Parra, D. Enrique Gimenez, D. Antonio García Fernández, D. Antonio Masegosa y D. Francisco Gutierrez.

Por el Director de EL CENSOR D. Diego Soler Flores, se hizo uso de la palabra, y con la elocuencia que lo caracteriza, expresó:

Señores: Breves y ceñidas van a ser mis palabras, pues por algo se ha dicho que el lenguaje mudo, es el más elocuente. Vengo a contribuir con mi grano de arena, y sin dotes oratorias, ni frases bonitas, manifestar mi satisfacción y alegría por el homenaje merecidísimo que hoy celebra mi segunda Madre la Ciudad de Cuevas, en honor de nuestro Alcalde.

Mi modesto periódico EL CENSOR ha tenido especial cuidado en relatar los hechos que han venido sucediéndose, y que perfectamente conocéis, pues aunque algunos, pocos, muy pocos no lo crean, se fundó sin color político, y sin otro fin que la justicia, la verdad y la razón.

Este acto Sr. Guirado os demuestra que Cuevas es un pueblo agradecido y que no pasa por alto el bien que recibe, fijaos en esa lista de donantes donde acudieron todas las clases sociales. Continúa por ese recto camino en beneficio de este país, y hacer el bien siempre, procurando por todos los medios que este pueblo disfrute de lo que tiene derecho.

A cambio de todo esto, Cuevas os dará lo que vale más que un potosí, lo que en el mundo no tiene precio, lo que con nada puede pagarse, el Corazón, el Corazón sí, de todos los Cuevanos, que yo en nombre de ellos para que lo aceptes te lo ofrezco.

Acto seguido, por la Comisión del homenaje, Sres. López Martínez, Soler Flores y Flores Rodríguez se hizo entrega al Alcalde del bastón adquirido por suscripción popular siendo precedido por el discurso del Sr. López Martínez, que dijo:

Señor Alcalde:

Permitirme unas cuantas palabras antes de haceros entrega de la presente joya que el pueblo de Cuevas, hidalgo y acogedor siempre para todos cuantos actos de razón y de justicia se presentan ante él, ha tenido la honra y la satisfacción más entusiasta de dedicaros, consistente en un bastón de autoridad para que lo useis como digno representante de la Ciudad al frente de su Ilustrísimo Ayuntamiento, que también os

signe y os distingua por vuestra desinteresada y loable gestión, tanto administrativa como en el orden gubernamental.

Mi humilde persona, al haberle la suerte de intervenir en este simpático acto por haber sido designado, aunque sin méritos para ello, para uno de los puestos de la Comisión Organizadora, no se encuentra con ánimos suficientes para patentizar las singulares condiciones que encarnan en la vuestra, para llevar la pesada carga que requiere un cargo como el que ostentais por sus múltiples aspectos e infinitas obligaciones que le son exigidas para salir airoso de todas sin mancha alguna que pueda dar lugar al también crecido número de responsabilidades que las leyes determinan para los casos de incumplimiento de tales deberes; pues dado el entrañable cariño que de ha muchos años le profesó como mi mejor amigo y también por mi cargo oficial que ejerzo al lado y bajo las órdenes de tal admirado Alcalde me impide relacionar las constantes virtudes cívicas y elocuentes demostraciones de su talento, ecuanimidad y celo ejemplar que ya ha apreciado D. Diego Soler Flores en su elocuente discurso para el mejor bien de sus administrados y dejar cumplidas todas cuantas disposiciones emanan de la superioridad, con todo el entusiasmo y el patriotismo que es peculiar en un buen ciudadano que quiere a su Patria, a su Rey y a su Gobierno.

Pero ahí tenéis al pueblo. El viene a demostraros el testimonio de su más sincera adhesión ante vuestras dignas autoridades y a aclamaros por vuestras dichas virtudes cívicas y la abnegación con que lleváis el cargo para procurar el bienestar que merece, ya que se presta voluntario y generosamente a contribuir a pesar de su flaqueza económica a todas las cargas que se le exigen.

Y puesto que ello dá derecho a que se le mire y administre con el cariño y sinceridad que su señoría viene patentizando, yo, en su nombre y como su humilde mandatario os ruego que al recibir de mis manos la insignia de su autoridad que con tanto agrado y espontaneidad le ofrece, depositéis en ella todas las veras de vuestra alma para proseguir aun con más decidido empeño la obra de defensa y de prosperidad que emprendisteis desde vuestro advenimiento a la primera silla del concejo para administrar también los intereses de esta noble Ciudad que tantas demostraciones os dá de quererle y admirarle hasta llegar a tenerle como uno de sus hijos, mediante el nombramiento que se honró en otorgarle la no menos digna y respetada Corporación Municipal en sesión extraordinaria del día 15 de Noviembre último.

Ahí va ese bastón. Procurad usarlo como hasta aquí habeis usado de los que simbolizan vuestra indiscutible autoridad, y conservarlo como reliquia sublime y santa, para que tanto vos como vuestros hijos y demás de vuestra descendencia tengan siempre presente el recuerdo y el acen-

drado reconocimiento, desde luego muy merecido, de esta muy noble Ciudad de Cuevas del Almanzora.

Cuevanos... ¡Viva nuestro Alcalde!

Por el primer teniente de Alcalde, Don Juan Antonio Castaño Flores, se entrega a continuación el pergamino con el nombramiento de Hijo Adoptivo de la Ciudad a favor de Don José Guirado Román, expresando con breves y elocuentes frases, que a la par del deber que en ello tenía como representante del Ayuntamiento en este acto, sentía una verdadera satisfacción en cumplirla, ya que nadie como él podía apreciar la labor que venía desarrollando, y los dotes de inteligencia, honradez y ecuanimidad que cristalizaban en la persona del homenajado.

Hizo uso de la palabra el culto Notario D. Manuel Gutierrez Carrasco, el que expresó:

Señores:

Yo también voy a hablar. Hablar es forzoso en estas circunstancias pues verdaderamente si al asistir a un acto tan simpático como este en que se desborda el afecto no se echaría por todos o uno o varios por todos, parece como cosa de disgusto, como de no haber agradado el acto; una especie de muda protesta.

Hay pues que hablar, y es ahora más apropiado por el gran desprestigio en que está la administración pública en España y ser precisamente este acto la forma externa de la gratitud de un pueblo a la persona que ha hecho y viene haciendo buena administración de los intereses públicos. Estos fondos públicos de los municipios acusados en España de ser la codicia de los parásitos del poder que se alientan con la malversación.

Aplaudamos a este Alcalde agasajándole con el bastón que hoy le regala esta Ciudad, pero instémosle a que siga por ese camino. Sea este acto estímulo a todos los que administran en España fondos públicos para que los administren según las necesidades públicas; no es mucho pedir pues se les pide tan solo que sean honrados por que España lo necesita para su salud.

Esta querida patria rendida ya de tantas luchas primero con la avaricia, siempre la avaricia, que guió a todos, los invasores incluso a romanos, godos y árabes, después cuando parecía que iba a descansar se asomó a dos mundos el americano y el de Oceanía creando la civilización de aquellos en los que dejó su idioma y su sangre y también con sangre rubricó la emancipación de aquellos sobre las azules aguas de Santiago y de Cavite; después en nuestros días la sangrienta guerra de Melilla. Esta España cargada de laureles pero rendida de cansancio necesita descanso y hemos de dárselo sus hijos, rodeándola dentro de casa de las dulzuras de un hogar rico, sano y bien administrado, para que en los días venideros decir españoles sea decir ciudadanos de una nación modelo.

También hay que felicitar al actual Alcalde Don José Guirado, por haber sido nombrado hijo adoptivo de esta Ciudad. Ya sabéis que uno de los títulos más históricos de la propiedad ha sido el derecho de conquista. Pues bien, los que no siendo hijos se portan como hijos velando por el capital y el nombre de la familia, esos son hijos por derecho de conquista. Con estos títulos ha conquistado el Sr. Guirado el de hijo adoptivo de Cuevas. Enhorabuena para él y estímulo para los que vengan.

Hay que ir ya olvidando los brutales cantos de "Guerra," "Revolución," "Incendio," para pensar como programa del porvenir en crear riqueza en administrarla bien, en cuidar del bienestar público en todos sus aspectos especialmente haciendo que cada vez asciendan más las clases desgraciadas. Hay que pensar en no hablar de otra revolución que la de los carros, las locomotoras, los automóviles, los aeroplanos, las escuelas y las universidades, cantando incansables la canción del trabajo. Hay que luchar, hay que vencer; y para eso los que intervengan en la cosa pública han de ser generosos han de prescindir de ambiciones y egoismos, de su bienestar y comodidad y también muchos del afán inmoderado de aplausos.

Por último como finalidad principal de este acto hay que decir a los españoles: Imitad el ejemplo de Cuevas abrazando como hijos a los que saben proceder como tales.

A continuación, tuvimos la satisfacción de oír a nuestro elocuente Párroco Dr. Almunia López, quien con su habitual oratoria, hizo resaltar la actitud que venía observando el presente Sr. Alcalde en lo que respecta al Santo Ministerio que representa, fomentando con esplendor todos los actos religiosos que la tradición impone a este cristiano vecindario. Habló de la recompensa que Dios habrá de otorgarle por fomentar su fé, y expresó que unas santas mujeres que allá en el Hospital se desvelan por el bien del prójimo, cuidando a desvalidos ancianos y a jóvenes huérfanas, elevan a diario sus plegarias al Altísimo pidiendo por nuestro Alcalde, ya que desde que ocupó su cargo, no ha omitido medio para coadyuvar a la humanitaria obra que tienen impuesta.

Acto seguido se dispuso a hablar nuestro Alcalde. Cosa fácil en cualquier otro momento, pero casi imposible en aquel. La emoción embargaba al señor Guirado, y hubo de hacer un extremado esfuerzo para que la voz se articulase en su garganta. Con frases sinceras, las que se veían nacer en su alma, describió con elocuencia el agradecimiento tan inmenso que sentía hacia Cuevas por este homenaje que le tributaba, que

era superior a cuantos humildes servicios pudiera haber prestado a este su nuevo pueblo, al que tanto quiso desde que vino a él. Que aunque no lo admitía como premio a sus esfuerzos ya que se consideraba suficientemente pagado con las pruebas de cariño que a cada momento venía recibiendo de sus amigos, lo aceptaba para que el día de mañana, cuando su cuerpo hubiera abandonado la transitoria morada terrestre para dar cuenta de su vida ante el Altísimo, al pasar sus hijos por la calle que Cuevas le ofrecía con su nombre, sintieran ellos la satisfacción de recordar que su padre había sido un hombre justo y honrado. Habló de que el día más feliz de su vida, era este que le ofrecía su adorada Cuevas. Y que desde este momento adquiría para con ella tal deuda de gratitud, que si en alguna ocasión tuviera necesidad de él, notaría hasta en perder la vida en causa tan noble como la de cooperar a su bienestar.

Durante sus sentidas frases, en más de una ocasión vimos brillar las lágrimas a las ojos de nuestro Alcalde. Esta muda pero elocuente prueba, era el mayor testimonio del agradecimiento del homenajado, y de los nobles propósitos que le guían. Varias veces fueron sus palabras suspendidas por los aplausos de los asistentes. Y a petición del numeroso público que se agrupaba a la puerta del Ayuntamiento hubo de salir al balcón, donde nuevamente expresó su reconocimiento al vecindario, y su inquebrantable propósito de servir en todo momento los intereses de nuestro pueblo.

Seguidamente, se trasladaron a la calle que ha venido denominándose de San Agustín, y por el Sr. Castaño Flores, después de algunas frases en que grandes rasgos describía la actuación de nuestro Alcalde y lo justo del acuerdo adoptado por este Ayuntamiento, se descubrió la lápida que dice "Calle de Pepe Guirado," y que será el nuevo nombre de la citada.

Tanto en este acto como en los anteriores, todo el público aplaudía con entusiasmo, exteriorizando de esta forma la grata complacencia que sentían.

Después de acompañar al señor Guirado hasta su domicilio, por él mismo fueron invitados a comer en su compañía los forasteros asistentes al acto, así como algunos amigos de esta.

En el comedor de su domicilio particular, lujosamente arreglado, tomaron asiento los señores siguientes:

D. Pedro Antonio Mines, Don Mariano López Ibañez, D. Miguel M. Carlón, D. Joaquín Gó-

mez Llorente, D. Pedro Juaristi, D. Francisco Gea, D. José Chasserot, Párroco de Sorbas, D. Fernando Guirao, D. José Ballesta Fernández, D. Ramón Mañas, D. Antonio Campoy, Don Diego Blesa Parra, D. Enrique Gimenez, D. Antonio García Fernández, D. Antonio Masegosa, D. Francisco Gutierrez, Don Carlos García-Alix, D. Juan Castaño, Capitan de la Guardia, D. José Almunia, D. Diego Soler y Flores, D. Pedro Flores Rodríguez y D. Joaquín López Martínez.

Después de servirse un succulento almuerzo, terminado el Champan, café y habanos, todos los comensales ratificaron su enhorabuena al Sr. Guirado, dejándole entregado a la tranquilidad de su hogar, que bien necesitaba para aliviar las emociones que en tan pocas horas había sabido despertar en su alma un pueblo agradecido.

*Pedro Flores.*

El día 8 del actual, los nobles sentimientos de Cuevas se manifestaron una vez más, rindiendo a su alcalde, Don José Guirado Román, un entusiasta homenaje.

Los solemnes actos celebrados, de todos conocidos y por otros reseñados, voy a justificarlos.

Cuevas ha rendido un tributo de agradecimiento a su Alcalde. Se ha visto sinceridad suma y verdadero entusiasmo, porque fué espontánea y pública manifestación de la gratitud de un pueblo entero.

Motiva esta gratitud la acertada, beneficiosa y meritísima labor del Sr. Guirado en el Ayuntamiento,

Pertinaz sequía convirtió en yermos los fértiles campos de Cuevas. Depreciación de minerales y falta de demanda paralizó sus pródigas y ricas minas. Cuevas agonizaba en la miseria. Sus brazos se iban en desconsoladora emigración. El comercio y la industria morfan. La falta de ingresos produjo la bancarrota municipal.

Y surgió Don José Guirado, y quiso intentar la salvación de este agonizante pueblo y subió al Ayuntamiento.

Puso en la titánica obra toda su fé, su talento, su generosidad y su abnegación. Abnegación, sí; porque sacrificó la tranquilidad de su hogar, sus intereses, el bien propio por el bien común.

Sin ansias de laureles quiso hacer el bien por el bien mismo. Y Dios, Sumo Bien, ha premiado su altruismo, verdadera caridad,

dándole cada día la satisfacción de ver cumplido un anhelo en beneficio de este pueblo, hasta realizar el prodigio en pocos meses.

Cuevas ha resucitado; prospera y florece. Hechos hablan. El abastecimiento de agua potable está asegurado. Sus calles urbanizadas y sus casas limpias. Sus fuentes públicas, algunas secas hacia tiempo, hoy tienen agua todo el día. El Municipio cubre sus atenciones atrasadas y corrientes. La enseñanza fructifica. Se construye el ansiado muro de contención de riadas. Para aliviar la triste situación obrero gestiona incesante el Sr. Guirado la construcción del necesario pantano, de carreteras y caminos vecinales...

Hay bastante para provechoso ejemplo, y para justificar el homenaje, que fué sincero y entusiasta, pero como gloria humana es perecedera. La realización de los elevados deseos del Sr. Guirado, su obra, es perdurable.

Pero hay mas. Entre los oradores que en el acto del homenaje cantaron con elocuentes y sentidas frases los sentimientos de gratitud que el fesejado inspiró a su pueblo, uno habló en nombre de Dios con verdadera autoridad por su sagrado ministerio. Dijo que unas almas puras que dedican su vida a la caridad cuidando a los desvalidos, «diariamente elevan sus preces al Altísimo rogando por este Alcalde tan bueno y por su familia.» Y es que el Señor Guirado a sus laudatorias obras suma la de haber conservado las tradiciones de esta religiosa Ciudad y el cuidado y sostenimiento de lo mas hermoso y excelso que tiene Cuevas: el Hospital y Asilo de ancianos y de huérfanas.

Durante el homenaje Pepe Guirado vivió muchos años. Gozó y sufrió lo inefable al mismo tiempo. Y el hombre entero hubiera sucumbido a la emoción de no tener a su lado una angelical criatura, una heroica niña, hija de su sangre, que estrechaba amorosa y fuertemente la mano de su padre, dándole ánimos para resistir el peso enorme de la gratitud de un pueblo entero que le entregaba su corazón.

Mientras Cuevas con delirante entusiasmo honra a su Alcalde, una santa esposa y unos hijos amantes tiernamente abrazados; reclusos en la placidez del hogar, lloraban de alegría; de esa alegría sublime que produce el bien hecho sacrificando el propio en beneficio del de los demás.

Porque Pepe Guirado realiza uno tan grande que solo la justicia y Omnipotencia Divina puede recompensar.

*Julio Rull.*

## CARTAS Y TELEGRAMAS DE ADHESION

Señores de la Comisión para el homenaje al Sr. Alcalde de Cuevas del Almazora.

Muy señores míos: mucho me complace saber que esa Ciudad se dispone a rendir un homenaje a su Alcalde Don José Guirado Román pues lo considero muy merecido, ya que, en el corto tiempo durante el que voy ejerciendo el mando de esta provincia, he podido apreciar las excelentes cualidades, virtudes cívicas y amor a esa Ciudad que posee el Sr. Guirado.

Agradezco la atenta invitación que Vds. me dirigen y, aunque soy poco propicio a ciertas exhibiciones personales, la acepto con mucho gusto con el deseo de que la asistencia de la primera autoridad gubernativa de esta provincia contribuya a dar más solemnidad y eficacia a los actos que esa Comisión se propone realizar.

Claro está que, al aceptar lo hago a condición de que por deberes de mi cargo o por circunstancias imprevistas no pueda asistir a dichos actos; en cuyo caso, que yo lamentaría mucho, avisaría a Vd. oportunamente.

Iré con mi secretario particular y espero llegaremos a esa de diez y media a once, permaneciendo ahí hasta las tres de la tarde en que emprenderé el regreso, para luego poder atender aún a la firma del día.

Con mis saludos al Sr. Alcalde, tengo el gusto de ofrecerme de Vds. atto. amigo q. e. s. m.

*Tomás S. Carbonell.*

Conviene me indiquen el detalle de los actos que acuerden Vds. celebrar.

Madrid 3 Diciembre 1930.

Sr. D. Joaquín López  
Secretario del Ayuntamiento de Cuevas (Almería)

Muy Sr. mío: Acuso recibo de su att. 2.

Tengo una verdadera satisfacción en asociarme al homenaje a don José Guirado y por giro postal le mando 25 pesetas para contribuir a la suscripción popular que en ella me comunica y solamente siento que no me hayan

participado de la misma con mayor participación. Con mucho gusto le avisaré por teléfono el próximo sábado día 6, en el caso que pueda ir por Cuevas si mis ocupaciones me lo consintieren para asistir a acto tan simpático y popular, pero no puedo concretar sobre ello compromiso ninguno, mientras no sepa si mis ocupaciones para dichos días, me lo consienten.

Saben Vds. pueden disponer de su affmo. s. s. q. e. s. m.

*Marqués de Zurgena*

Leoncio Collado.

Adhiérome de corazón actos merecido homenaje tributa ese querido pueblo a su ilustre Alcalde. ¡Viva Cuevas!

*Pascó.*

José Guirado.

Presidente Consejo Ministros reconociendo a su carifoso telegrama le saluda afectuosamente.

José Guirado.

Felicítale cordialmente por merecido homenaje tributado ese noble pueblo. Abrazos

*Pascó.*

José Guirado. Alcalde.

Este pueblo consciente de sus actos os premia los vuestros con un homenaje procedad siempre amparar a los de abajo que ellos le colocaran donde merece. Mi sincera adhesión.

*Laguardia.*

Guirado. Alcalde.

Ruego me tenga por espiritualmente presente en el homenaje en el día de hoy.

*Zurgena.*

Ministro Gracia y Justicia a José Guirado

Agradezco haga pública mi adhesión al homenaje que le tributan y a que le ha acreedor debidamente apreciado por los vecinos de Cuevas a quienes en unión de Vd. saludo muy afectuosamente.

Diego Soler.

Presidente Consejo Ministros. Me congratulo cariño ha sabido inspirar ese pueblo su Alcalde.

José Guirado Alcalde.

Enterados homenaje le tributa ese pueblo desvelos por él con todo cariño nos asociamos y enviamos efusivos abrazos.

*Pío, Francisco López, Segundo Giménez Gómez, Serrabena, Juan López Ballesteros, Juan Puche, Rafael y José Agnar.*

Joaquín López.

Presidente Consejo Ministros. Me congratulo cariño ha sabido inspirar ese pueblo su Alcalde.

Pedro Flores.

Presidente Consejo Ministros. Me congratulo cariño ha sabido inspirar ese pueblo su Alcalde.

*Imprenta de Campoy.*